

PALABRA DEL DÍA



“Y allí os acordaréis de vuestros caminos, y de todos vuestros hechos en que os contaminasteis; y os aborreceréis a vosotros mismos a causa de todos vuestros pecados que cometisteis.”

Ezequiel 20:43

Cuando somos aceptados
por el Señor, y estamos
colocados en el lugar de favor,
y paz, y seguridad, entonces
somos conducidos a
arrepentirnos de todas nuestras
fallas y extravíos para con
nuestro Dios lleno de gracia.

El arrepentimiento es tan
precioso, que lo podemos
llamar un diamante de
hermosas aguas, y esto está
dulcemente prometido al
pueblo de Dios como uno de
los resultados más santificantes
de la salvación.

Un sentido del perdón comprado con sangre y de la misericordia inmerecida, es el mejor medio para derretir a un corazón de piedra.

Acerquémonos a Dios con esta promesa de penitencia, y pidámosle que nos ayude a recordar, y a arrepentirnos, y a lamentarnos, y a regresar.